

CREACIÓN DEL INSTITUTO FORESTAL Y DE LA CARRERA DE INGENIERÍA FORESTAL, EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA, SEDE MEDELLÍN¹

PARTE I

Prof. César Pérez Figueroa (qepd)
Prof. Guillermo Vásquez Velásquez

La historia de la Ingeniería Forestal y de manera general el estudio universitario de las Ciencias Forestales en Colombia, está ligado a la historia del Departamento de Ciencias Forestales, creado como Instituto Forestal mediante el Acuerdo 156 de agosto 20 de 1951 del Consejo Académico de la Universidad Nacional de Colombia, anexo a la Facultad Nacional de Agronomía de ésta Universidad en su Sede Medellín. El proceso administrativo para ello se había iniciado unos meses atrás en la propia Facultad, pero la génesis de esta creación tuvo varios antecedentes históricos que se remontan 40 años atrás.

A partir de la asignatura de “Silvicultura” del primer programa de estudios de 1916, al que ya se hizo alusión, siempre existieron en los planes de estudio de Ingeniería Agronómica cátedras referidas a la Silvicultura (o Selvicultura) y a la Ordenación de Montes. Los Ingenieros Agrónomos tuvieron en la primera mitad del siglo XX la competencia en el desempeño de las labores forestales, en su mayoría relacionadas con la reforestación protectora. El Ministerio de Agricultura tenía una División de Recursos Naturales y una Sección de Bosques, de las cuales estaban encargados abogados con conocimientos en la legislación que regulaba el aprovechamiento de los bosques, como era el caso de las concesiones madereras. A partir de las muchas deliberaciones y proposiciones que se llevaron al I Congreso Forestal Nacional realizado en Bogotá en 1945, organizado por la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia e inaugurado por el Presidente de la República, doctor Alberto Lleras Camargo, fueron evidentes los trabajos, actuaciones y conocimientos de los agrónomos en el área forestal. En dicho Congreso se presentaron propuestas para el fomento en la educación básica primaria y secundaria de temas relativos al conocimiento y cuidado de los árboles, los bosques, las fuentes de agua y las áreas silvestres, y también para la creación de cátedras y especializaciones en materia de bosques en las facultades de agronomía existentes en Colombia (en Medellín y Palmira), propuesta ésta que fue liderada por el profesor Gabriel Gutiérrez Villegas, eminente botánico vinculado a la Facultad Nacional de Agronomía de Medellín. En este contexto, hacia el año de 1948 se desempeñaba como Jefe de la “Sección de Arboricultura” de la Facultad el

¹ Extracto de “*La barcaza que se ladeó, memoria del Instituto Forestal de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín*”, César A. Pérez Figueroa y Guillermo Vásquez Velásquez. Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín. 2015.

profesor Eduardo Ruiz Landa, cubano, Selvicultor de formación, con estudios de posgrado en la Universidad del Estado de Michigan (Estados Unidos), Sección ésta que también había sido sugerida en el I Congreso Forestal, la cual habría de desembocar años después en la creación del Instituto Forestal de la mano de Ruiz Landa, quien por sus gestiones e iniciativas es considerado el fundador de la carrera de Ingeniería Forestal en la Universidad Nacional de Colombia.

Por la época de la creación del Instituto una facultad de la Universidad se identificaba con una carrera; ante la dificultad de establecer una Facultad de Ingeniería Forestal que abarcara esta carrera, se optó por la figura de “instituto” de manera que se pudiera compartir con la facultad ya existente el profesorado, los laboratorios, las aulas, la biblioteca y las áreas de prácticas, lo mismo que la dirección y administración. Esta integración llevaba de manera implícita que los dos primeros años del currículo fueran comunes para la carrera de Ingeniería Agronómica y la naciente carrera de Ingeniería Forestal.

A la creación del Instituto Forestal estuvieron íntimamente ligados varios nombres, entre ellos el del decano de la época, profesor Carlos Madrid Salazar, quien consideraba la importancia de diversificar la enseñanza de la agronomía en una región tan montañosa como Antioquia, además, por ese tiempo, con una extensa cobertura en bosques y en general con suelos no muy apropiados para los varios sistemas de agricultura intensiva. Ya se había mencionado antes el papel desempeñado por el profesor Eduardo Ruiz Landa, quien impartía en la Facultad, entre otras, una cátedra de dasonomía general como fundamento de las ciencias forestales. Debe nombrarse también al profesor Carlos Garcés Orejuela, quien como miembro del Consejo Directivo de la Facultad y luego como Decano de la misma, le daría el mayor impulso y dedicación que haya recibido la carrera de Ingeniería Forestal y el Instituto Forestal; para 1958, luego de algunos años de relativo estancamiento del Instituto, el profesor Carlos Garcés en un memorándum de septiembre 23 sobre la Educación Agrícola en Colombia escribiría: *“El Instituto Forestal, por la urgencia que el país tiene de atender la conservación de sus recursos naturales renovables, está llamado a prestar un papel de excepcional importancia en Colombia y corresponde al Gobierno favorecer su desarrollo y su mejoramiento. Es necesario aumentar sus facilidades de adiestramiento y experimentación forestal, para colocarlo a la altura que merece”*.

Confluye también el nombre del Experto Forestal de la Misión de la FAO (*Food and Agriculture Organization*²) en Bogotá, señor Maarten van Bottenburg, ciudadano holandés, por su labor ante las entidades gubernamentales del país para despertar el interés por cristalizar este programa, labor que pasó muy desapercibida a pesar de su importancia. En un reporte de la revista Unasyva³, este experto indicaba que gracias a un estudio

² Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.

³ Bottenburg, M. 1952. La situación forestal de Colombia. Unasyva, Volumen 6, No. 2, página 65.

adelantado por la FAO en Colombia, con el auspicio del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, BIRF, se identificó la necesidad de fomentar los estudios universitarios forestales, gracias a lo cual se había fundado una Facultad de Silvicultura anexa a la Facultad de Agricultura de Medellín [sic].

Hasta donde se conocía, por esa época sólo había en el país dos profesionales con formación en las Ciencias Forestales: el profesor Eduardo Ruiz Landa en la Facultad Nacional de Agronomía de Medellín, y el Ingeniero Agrónomo Aparicio Rangel Galino quien había hecho un posgrado en Ciencias Forestales en una universidad norteamericana y que se desempeñaba como profesional en el Programa de Conservación de Suelos de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia. Por la década de los años cuarenta trabajó en el Departamento del Valle del Cauca el Ingeniero Forestal Hans Bloch, europeo, quien realizó varios trabajos de reconocimiento y observación de carácter forestal, y quien de alguna manera entró en confrontaciones académicas con los Ingenieros Agrónomos de entonces.

Otras facultades se crearon en Colombia después: la Facultad de Ingeniería Forestal de la Universidad Distrital “Francisco José de Caldas”, antes Universidad Municipal, creada en 1952 por la Alcaldía de Bogotá, a partir de un programa corto para la formación de Licenciados en Ciencias Forestales. En 1961 se creó en la Universidad del Tolima la Facultad de Ingeniería Forestal. Varios años más tarde, se daría la creación de los programas de Ingeniería Forestal en la Universidad Industrial de Santander, UIS, a partir de un programa de Tecnología Forestal que tenía sede en la ciudad de Málaga, y otro en la Universidad del Cauca. Otros programas de Tecnología Forestal e Ingeniería Agroforestal se desarrollaron a partir de los años noventa y dos mil en varias universidades públicas y privadas de Colombia.